Año XIX. Núm. 2333 — Buenos Aires, Miércoles 9 de Setiembre de 1914 — (PORTE PAGO) — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: California 1235. U. T. 317, Barracas

Suscripción mensual

En toda la república: $ 1.50. Exterior $ oro 0.80

Valores y giros a nombre de R. González Pacheco

De nuestra Redacción en la Cárcel

LA GUERRA

Los pueblos son los vencidos.

La guerra que en estos momentos arde sobre Europa, aunque un hecho que debía preverse, pues, la paz de las «naciones» no ha sido hasta ahora sino el interregno, (más o menos largo, más o menos necesario), de preparación para la guerra, (y es seguro que así ha de continuar siendo, cualquiera sea el resultado de esta contienda), nos ha tomado de sorpresa, y debe asimismo haber tomado de sorpresa a los verdaderos interesados, esto es a los pueblos que han de correr el albur y soportar, en final, la consecuencia. Lo que se preparaba era el secreto de unos pocos; y aunque algo se traslucía de este secreto por las rivalidades conocidas, los compromisos y las intenciones de los gobiernos (algunos que han fallado, y otros que han traído complicaciones que no se podían esperar), los pueblos no fueron enterados sino cuando eran llamados a tomar las armas y tenían contra sí el estado de guerra, que no otra cosa significa la ley marcial dispuesta por los gobiernos como primera providencia... Esto en cuanto al hecho producido, incontrarrestable ya, de la guerra; pues por lo demás era un secreto a voces que los gobiernos se preparaban para hacerla, (como se preparaban aquí, y se han estado preparando siempre en todas partes), y los pueblos han tenido que estar forzosamente enterados, por el crecimiento de los ejércitos y el aumento incesante de los armamentos, que cada vez ha retenido instruyéndose en las cosas de la milicia a mayor número de sus hijos, y ha exigido más elevados, más subidos impuestos para pagarlos. Buena prueba de que las intenciones belicosas de los gobiernos eran un secreto a voces, han sido los diferentes congresos en que se ha llegado a aprobar, por parte de los obreros, hasta la huelga general contra la guerra. Y ya hemos visto que, por haber sido tomados éstos como todo el pueblo de sorpresa, la sosodicha declaración ha resultado puramente lírica, y sobre todo inefectiva, pues entre las conmociones y los trastornos que trae la guerra, no es el menor el de un «lock-out», de una paralización general de la producción capitalista, que deja a los obreros en muy triste condición y quiebra enteramente el arma de la huelga. Esta es arma de la paz; las de la guerra son esencialmente el fusil, el cañón, el obús y los pueblos no las tienen...

Es curioso ver con la simplicidad que se producen las guerras. Una vez el fuego encendido, (y se enciende solamente por voluntad de unos pocos; lo encienden los gobiernos), se llama al pueblo para apagarlo, o para que alimente, según, el incendio. Esto proviene de que, en los Estados, toda la existencia del pueblo, aunque este pueblo sea París, el creador de la revolución, está consagrada, y no se le reconoce otro objeto, a ratificar los actos de los gobernantes. Los ideales de éstos son las guerras, y en general toda empresa de dominación que aumente el poder que ya tienen sobre el pueblo. Son ideales heroicos; aman ejercer imperio, y los laureles de la gloria militar son los únicos de ellos queridos... En cuanto al pueblo, tiene quien piense por él en los gobiernos, — una cabeza terriblemente maquinadora y en quien caben todas las fantasías, especialmente la de dominar el mundo entero, o repartirse parte de la dominación —; es el brazo que debe obedecer al cerebro... Pero, como ha dicho no sé quien (no tengo el libro para citarlo), los ideales heroicos tienen algo de tablada o de improvisación; el pueblo no improvisa sino que tiene, de siglos, sus ideales diarios y cotidianos; la guerra, pues, amada de los gobiernos que quieren improvisar en un día los más grandes imperios, es aborrecida del pueblo que trabaja pacientemente en su dicha... De ahí que, en toda guerra, sea él el primer vencido; sea contra él la primera y más formidable acción de los gobiernos. Se necesita hacerle entrar en la improvisación de un ideal heroico o de tablado, haciéndole abandonar (que siempre los abandona con mucha pena), sus ideales diarios y cotidianos.

He aquí cómo se procede. A una tropa remisa se le obliga a marchar poniéndole fuego al campamento; los gobiernos están siempre seguros de obtener por este medio que los pueblos vayan a la guerra, aunque sea protestando y a regañadientes. Sin debilidad, sin vacilación ninguna, le ponen fuego al campamento. Digamos la verdad: ¿quién resiste? ¿Qué puede hacer el pueblo? Sólo dejarse quemar o marchar a la guerra. Y, desgraciadamente para el pueblo, los gobiernos obtienen todavía un precioso e inesperado concurso en los que se alarman ante una posible crisis de las fórmulas de dominación, y que empujan sin compasión al pueblo a la guerra... Ya hemos visto los socialistas en Alemania. Empujado de todos lados: ¿qué ha de hacer? Entre todos le han preparado su lecho de sangre y de dolor, para servir a la improvisación de un ideal heroico o de tablado; y le obligan a caer en él rodeándolo, cercándolo de llamas o de tizones encendidos, habiendo puesto fuego desde luego a lo que constituía sus ideales diarios y cotidianos... Siempre en mitad de una jornada totalmente distinta es sorprendido el pueblo por la guerra. Basta ver no más cómo el paso de los ejércitos se realiza sobre campos de trabajo, pueblos que hasta el día antes estaban en plena labor, para comprender que la guerra jamás ha sido gestada por los pueblos sino improvisada por los gobernantes. ¿No ha de ser tristeza la suya? El pueblo es el primer vencido...

Para mí ésta es la faz más interesante de la cuestión, pues demuestra cómo los más grandes desastres de que tal vez se tardará siglos para reponerse, pueden ser la obra de unos pocos que no teman contraer la responsabilidad, por lo mismo que son insolventes para pagar el más pequeño efecto de una guerra. Nada más que la insolvencia de los gobiernos les permite embarcarse a su capricho en empresas locas o de fantasía, o improvisar estúpidos ideales de imperio o de dominación con que no sueña ni ha pensado nunca el pueblo. Deplorémoslo por éste. ¡Abajo el gobierno!

T. Antilli

Gacetilla

PROFETAS

En el año 1904, el general japonés Nogi, profetizó que el mundo presenciaría dos grandes guerras. Por ser de un general la profecía, ésta se cumple; era fatal, no podría ser de otro modo. El general Nogi sabía en 1904 que el mundo tenía generales para un poco de tiempo, y ésto lo ha convencido de que todavía no podríamos los hombres vivir en la paz... Perfectamente de acuerdo con su inclinación profesional; un general está hecho para la guerra y es natural que piense en la guerra y profetice la guerra. Los hombres obran según sus sentimientos e ideas; un anarquista puede profetizar una era tranquila y dichosa para el mundo, pero un general no.

Si se ha cumplido la profecía del general Nogi, creemos que también se cumplirán nuestras profecías; Nogi sabía que teníamos generales para un poco de tiempo, y nosotros sabemos que tenemos hombres buenos y pacíficos para la eternidad. Y nuestra profecía se ha de cumplir, porque vamos dejando tras de nosotros todo el mal y ganando las alturas del bien, donde no se divisan las siluetas de los generales...

PILLOS

Primero se roba y luego se charla: tal pasa con el asunto del palacio del congreso. De lo que resulta que el pueblo paga primero a los que se roban su plata y paga luego a los que charlan del robo en calidad de socialistas, radicales, conservadores, y toda la rumfla que gana miles de pesos para charlar y charlar y charlar.

¿Volverán los millones que se robaron en la construcción del congreso? ¿Irán a la cárcel los que se robaron la plata?

¡Pero no! La plata no vuelve, y aunque vuelva es igual, pues que se la robarán en otra cosa. Lo «bueno» es que roben mucho; puede que así el pueblo comprenda al fin, que es estúpido nombrar gobiernos para que le roben

CONDECORACIONES

En Burdeos ha sido condecorada con la Legión de Honor, la bandera del 137º regimiento de infantería. No creáis que esa bandera haya hecho algo, pues, ¡qué podría hacer! Una batalla la ganan los soldados con su esfuerzo y su sangre; pero hay que distinguir para que no se confundan los méritos... Condecoramos a los imbéciles para no equivocarnos; si éstos no llevaran distinciones, no podríamos conocerlos y tal vez, entonces, llegaríamos a concederles cualidades superiores.

¡Condecorar una bandera! Casualidad, tú eres maravillosa, todos los días nos sorprendes. Se ha condecorado un trapo y he ahí que, precisamente, todos los condecorados son trapos. Trapos humanos, trapos sucios de la sociedad...

Al lado de un hombre que trabaja hay siempre un pillo que canta... Suerte que tenemos condecoraciones para distinguir a estos pillos, trapos humanos, trapos sucios de la sociedad..

DE LA LIBERALIDAD

Ser liberal con las cosas es interpretarlas todas y traspasarlas a un más alto sentido de humanidad cada vez. Ser liberal con nosotros, por ejemplo, no es tomar de nuestras cosas aquellas que la lucha o el ambiente nos enancan a la fuerza: la acción, la bomba, el puñal. Porque eso no es el sentido del anarquismo, sino lo otro: el idealismo impulsor que ondula a traves de la obra que realizamos entre los pueblos. Sin embargo, no es de ésto que se recuerdan los nuestros calumniadores nunca. Recuerdan lo otro, lo que ellos mismos suscitan: la acción, la bomba, el puñal.

Hay unos solos hombres liberales en la tierra: nosotros, los anarquistas, que hemos absuelto al delito y vivimos descubiertos ante los genios. Los burgueses son de lo más intolerante que pueda darse. Lo que un burgués no conciba, por ser muy alto, lo escupe; en cambio lo que domine, por ser muy bajo, lo patea. Les falta en absoluto, el sentido liberal.

Ved, para prueba, lo que hace o pretende hacer ese «patronato nacional» recien fundado: pretende introducir entre los pobres indios, todo un sistema social que será, que tiene que ser para ellos, una patada: la religión, la moneda y la propiedad. En este caso, igual que en el caso nuestro, la liberalidad sería interpretarles sus vidas a los indígenas, extraer de ellos lo bueno — que han de tenerlo en mayor abundancia que los burgueses — y traspasarlos, es decir, levantarles ese bien cada vez más. Pero no, van a patearlos, porque están bajos; como a nosotros nos ladran, nos calumnian, nos escupen, porque estamos muy arriba...

Siempre la incomprensión, la inconciencia, la absoluta falta de liberalidad. De los indios se recuerdan, se comentan sus merodeos, sus desnudeces, sus plumas. De los anarquistas, sus violencias, nada mas que sus violencias...

¡Ah, brutos!

LA MISERIA

Sigue siendo el tema de los «grandes» diarios — de muchas patas, diría Antilli, — la miseria que abate un poco más al eterno abatimiento del pueblo. Pero los diarios no dicen que el sistema capitalista es así: tiene flujos y reflujos, es decir, tiene épocas en que los «brazos» faltan y épocas en que los «brazos» sobran.

Y realmente que el estado actual de miseria en este país a quien más revienta es al trabajador, o mas bien chicho, al único que revienta, pues a raíz de la desocupación los que no hacen nada, los que viven de «trompa», dicen los gauchos, ahora aprovechan y se hacen servir de balde.

Héroes

Lo que conocemos no es lo más importante. Hay cosas ignoradas que encierran valores inmensos; día a día descubrimos maravillas que nos deslumbran y que jamás hubiéramos sospechado su existencia grandiosa. Estábamos muy ufanos con los conocimientos que teníamos de la materia y la energía y la revelación del inexplicable radium, cuerpo maravilloso, fuente inagotable de fuerza, nos llenó de admiración y nos hizo pensar en las palabras de Shakespeare: «entre cielo y tierra hay algo más que lo que sospechan los sabios». Este algo más ignorado siempre, es superior a todo lo conocido.

Pensemos en los héroes; ¿creeis que las figuras que Carlyle, el soñador británico, inmortalizó con su pluma poética, son los héroes más grandes que ha tenido la humanidad? No, los héroes más grandes no los conocemos; el primer chispazo del genio del hombre de donde ha partido todo el progreso de la humanidad, queda sepultado en lo desconocido. ¿Qué hombres inventaron los idiomas, esos vehículos maravillosos de la idea? No lo sabemos. ¿Quién inventó la rueda? Misterio. Y, sin embargo, poetas e inventores fundan su gloria valiéndose de esos instrumentos esenciales. Trabajadores desconocidos, obreros que en la sombra imprimís a la materia la huella de vuestro espíritu, solamente vosotros sois grandes! Sois grandes doblemente porque desdeñáis el brillo de la gloria. Gastáis vuestra energía sin miras de recompensa; sabéis que hay en vosotros fuerzas creadoras y tratáis de ocultaros para esculpir la imágen de vuestro genio. Hacéis bien; solamente los incapaces buscan la pública fama. Erostrato es un símbolo que habla; engendro fracasado de la naturaleza, incapaz de crear algo, busca la gloria en la destrucción. El no es el héroe por haber destruído el templo de Efeso, sino los obreros ignorados que lo construyeron.

¡Cuántos Erostratos existen en los momentos actuales! Hombres que figuran en el escenario de la vida rodeados de prestigio y de gloria, destruyen estúpidamente la creación de los heroicos obreros ignorados. ¿Quién ha hecho esas obras maravillosas de mueblería, orfebrería, etc,; quién ha preparado esos manjares exquisitos? Obreros que no conocemos, pero sabemos quiénes son los que los consumen. Mirad a esa dama luciendo un artístico traje de moda; recibe elogios, siembra admiración, y sin embargo ¡cuan lejos está de todo eso! Allá la pobre costurerita ignorada que ha reconcentrado todo su amor para sacar de sus manos una obra hermosa!...

No, lo que conocemos no es lo más importante; el político que tenemos continuamente ante la vista, no vale tanto como el hombre que, en un lugar perdido, trata a sus semejantes sin autoridad y sí con cariño...

Y bien, a esos héroes oscuros, labradores de la riqueza del mundo, tenemos que conocerlos, hermanos; tenemos que sacarlos a la luz y mirar en sus almas y rendirles homenaje, porque ellos representan el Trabajo Creador, los artistas supremos de la vida...

Pero antes tenemos que voltear a los falsos héroes de sus pedestales; en esa obra estamos y ya hemos derribado a muchos.

Pasaron los reyes y los dioses; pasarán también los burgueses y los políticos, no lo dudamos.

Sencilleces difíciles

Así, cual el título, es lo que pasa en la cuestión social: sencillo es ver, por ejemplo, que los obreros albañiles hacen las casas, que los mecánicos construyen y manejan máquinas que los sastres hacen los trajes; sencillo es ver que las vías del ferrocarril las colocaron obreros y que obreros hicieron los vagones, y obreros dirigen los trenes; sencillo es «ver» esto, pero difícil es arreglar la vida de manera que todos esos obreros que lo hacen todo, puedan usar la obra de ellos mismos.

La justicia es sencilla, como lo es la verdad. Pero la justicia y la verdad, viven ocultadas en la tela de araña de los sofismas del armazón social. Y a los nobles seres que con la palabra o con la pluma tratan de romper esos sofismas se les persigue. Y no es tanto que el gobierno persiga, lo peor es que sucede que el mismo pueblo hambriento y explotado por las mayas del sofisma gubernativo, suele dar razón a sus mismos verdugos y condenar a quien por su palabra o su pluma, es su defensor.

El servilismo a los tiranos se paga con sangre: por miedo y por haraganería, el pueblo se mantiene en la «paz» bajo los gobiernos, pero ese gobierno le paga su «paz» con las tremendas guerras internacionales. Un pueblo rebelde alemán, no hubiera podido ser arrastrado a la guerra: y quien dice el alemán, dice cualquier otro pueblo. El servilismo á la «paz armada», produjo la guerra y la seguirá produciendo si el pueblo no comprende que es mejor jugarse la vida por su bien antes que jugársela luego en los campos de batalla por el bien de los tiranos.

Los maestros de escuela, que fomentan patriotismo prepararan la guerra. Los padres que tiran a sus hijos hacia la mansedumbre, evitando así el detalle de un choque con las autoridades, a causa de una huelga o una discusión, o una asociación de resistencia y de combate al mal ambiente, los hacen más desgraciados, pues los hacen carne de cañón en la guerra después de ser carne de hambre todos los días.

Liga de inquilinos

Se invita a los componentes de este comité a la reunión de esta noche en el local Australia 1837, para constituir un sub-comité de la Boca.

DE LA GUERRA

—...No; pero si no es esto sólo. Si las verdaderas catástrofes vendrán después; cuando se acabe la guerra.

—Pero, amigo; usted toda la vida pesimista y esta vez tampoco quiere desmentirse; se obstina en verlo del lado malo y no hay quien pueda darle vuelta. Yo me atrevo a asegurarle a usted que la guerra nos aportará beneficios.

—¿Beneficios?

—Sí, señor; junto con las calamidades inevitables, llegarán a nuestras playas las brisas primaverales de una esperanza halagüeña. La instrucción.

—Pero... explíqueme usted.

—No es preciso, la prueba es palpable; tantas horas hemos pasado clavados ante el mapa europeo que hemos adquirido grandes conocimientos geográficos; ¿lo duda Vd.? Pues no lo dude, que muchos de los que ni sabíamos cuál era la capital de Alemania, conocemos ahora hasta su más diminuta fortaleza. Sí, señor, sí; ¡cualquier día, a no ser la guerra, sabíamos dónde se encontraba Lieja!...

R. Muntada.

Incapacidad criolla

Los burgueses y sus paniagudos dicen y repiten en todos los tonos que si no fuera por ellos, que regulan y dirigen la producción y el intercambio de los productos, nosotros, los obreros, que de esas cosas no entendemos, tendríamos que morirnos de hambre, pero lo cierto es que los burgueses de aquí ni su oficio de burgueses saben hacer, entendiéndolo en la forma arriba expresada.

Cualquiera sabe comer, beber y divertirse y gastar o tirar la plata por otros ganada cuando afluye automáticamente por sí sola al cajón, a la caja de hierro de guardas caudales. Paren las vacas y las ovejas y se multiplican, y peones, puesteros, capataces y mayordomos cuidan de ellas. Aumente el precio de las fincas urbanas y los encargados que las subarriendan depositan todos los meses los alquileres en el banco. Y el feliz estanciero y el feliz afincado no tienen más molestia que la de ir a cobrar sus ganancias, en las que no han contribuído en manera alguna. Y después se pavonean por ahí declarándose autores del progreso del país.

Los altos burócratas porque han aprendido a extender una memoria o mejor dicho a firmarla porque otros la redactaron, ylos políticos porque han aprendido a darse bombo o a ensartar cuatro frases vacías de sentido pero rimbombantes, se creen o pretenden hacernos creer que es por sus inteligentes cuidados y por sus desvelos que las yeguas, las vacas y las ovejas paren y crían y la hacienda aumenta y se valorizan los terrenos rurales y las fincas urbanas. Y los necios les creer y ellos se cobran regiamente los grandes servicios que a su patria les prodigan con tanta contracción como inteligencia; servicios que consisten en aprovecharse del trabajo y del saber ajeno, entorpeciéndolo a veces.

Pero cuando algo diferente de lo normal se produce, hélos ahí a los sabihondos directores del movimiento del país a los que se declaran autores del siempre creciente progreso de la patria argentina, desorientados y sin saber qué hacer. Hasta que todo marchó por sí solo como por sobre rieles mediante el esfuerzo de Juan Pueblo, que para mal correr tiraba del carrito y lo hacía ir para adelante haciéndolo y produciéndolo todo ellos, los dirigentes o digerentes se atribuyeron todo el mérito y se apoderaron del beneficio. Ahora que por causas ajenas a su voluntad, Juan Pueblo echado de los campos, cuyo arriendo se ha ido a las nubes, echado de las fábricas que están cerradas, sin trabajo y sin medios, ha dejado de producir, y no por su culpa, los dirigentes recurren a la limosna hecha en forma deficiente, insultante y vejatoria.

¿Dónde han ido a meterse los grandes industriales, los hombres de iniciativas enérgicos e inteligentes? En ninguna parte se los encuentra. Es que no los hubo y no los hay. Aquí nunca hubo ni hay sino burgueses derrochadores y rutinarios. Los hechos lo están demostrando.

El país importa de Europa por muchos millones de pesos, artículos manufacturados que se podrían fabricar aquí ahora, y con lo cual si hubiera burgueses capaces que se animasen podrían ellos levantar grandes fortunas. Y no se diga que falta la materia prima, que para todos esos artículos no faltan. Por ejemplo: el papel se hace con trapos y aquí no faltan los trapos, lo prueba el hecho de que antes salían de aquí vapores cargados de ellos, y sin embargo a nadie se le da por intentar el negocio. Y no se diga tampoco que el negocio sería aleatorio, porque mientras dure la guerra no puede dejar de ser fructífero y después para competir la competencia europea para algo están las aduanas y las cámaras, para imponer y cobrar derechos que impidan la competencia, porque es ya axiomático que hay que proteger la industria nacional.

Decididamente los burgueses de aquí moarn hasta su mismo oficio, que es el hacer trabajar al pobre para explotarlo en fábricas y talleres.

Blas Barri

BOICOT a la QUILMES

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

INSTRUCCION POPULAR

Liga de E. Racionalista

En el local de la Liga, Alsina 1365, a las 8.30 p. m., Literatura Contemporánea, por el profesor César Carrizo.

En Olavarría 363, a las 8.30 p. m., Dibujo Industrial, por Francisco Segovia.

En el local Paunero 142 a las 8.30 p. m., Aritmética, por Dante Motta.

Sociedad Luz

En el local Martín García 475 a las 8 p. m., Dibujo por el Ing. Luis M. Marino.

Ateneo Obrero de Almagro

En el local de este Centro, Pasaje Gazcón 4067 (altura Treinta y Tres al 700), el viernes 11 del corriente a las 8.30 p. m., el estudiante de medicina G. Bermann dará una conferencia sobre el tema: «La vida, su concepto biológico y filosófico».

En este Ateneo, todos los sábados a las 8 p. m., se dan lecturas científicas, comentadas por el compañero Capuano.

La C. A. del Ateneo ofrece tribuna libre los días miércoles, para desarrollar cualquier tema, haciendo solicitud con 15 días de anticipación.

Trapitos al sol

La comisión investigadora nombrada por la cámara imberbe, a los efectos de investigar la verosimilitud de los zarandeados y añejos dimes y diretes de que en la construcción del palacio del congreso, se han volatilizado unos cuantos millonazos del tesoro nacional, ha sido hondamente sorprendida — ¡no sabemos si cabe la frase! — por la amarga realidad de los hechos; y esto teniendo en cuenta que de esa señora comisión, forma parte todo un campeón de duelismo y otras yerbas, razón por la cual no cabía la menor sorpresa, dado su fuerte carácter, y su valor de armado caballero...

Y aquí viene como a pedir de boca aquello de que «cuando el río suena agua lleva»...

En efecto; a la empresa constructora se le ha pagado indebidamente la insignificante suma de ¡diez millones sonantes y cantantes! en concepto de trabajos que no se hicieron.

¡A nosotros también nos sorprendió la noticia! Es claro, ¿quién había de pensar semejante cosa, de gente tan de bien?...

Y esto lector, ten presente que ha sido descubierto nada más que al abrir la puerta, sin el mayor olfateo, así por guerra...

Lo más rico del caso es que, si a uno de los miles de hambrientos e indigentes que por ahí pupulan, se le antojara comer ¡vaya un antojo! y se le metiera entre ceja y ceja que para hacerlo no había más que ir a una almacén o panadería y cojer lo apetecido, los mismos plumíferos del periodismo que hoy ponen el grito en el cielo por el «escandaloso desfalco administrativo» pedirían para este osado y cínico «ladrón» lo menos veinte otoños al fresco... y esto porque tenemos la suerte de actuar en un país democrata, donde a todas luces rige la constitución... y donde la igualdad ante la ley, nadie lo pone en duda...

¡Decididamente la lógica y el buen sentido de estos escribidores anda por los suelos! Empero, por otra parte se les puede perdonar a veces sus chachullos periodísticos, porque de vez en cuando ellos también gustan de solear un poquito las lacras sociales, y aunque con un poco de desgano... una vez por pascua suelen sacarse los trapitos al sol; y después de todo no podemos, sin pecar de extremadamente exigentes, pedir peras al olmo... porque ya todos sabemos que el redactor de un diario tiene un compromiso contraído con el director del mismo, éste con los propietarios y los propietarios con los gobernantes y las grandes empresas, razón por la cual aquellos no pueden (so pena de arriesgar el garbanzo...) como nosotros lo podemos, llamarle al pan pan, y al vino vino.

L. Lucena.

Reseña Telegráfica

Londres, 8. — Según informes de los corresponsales de «The Daily Chronicle» en el teatro de operaciones en el norte de Francia, parece descontado que el estado mayor alemán realiza en este momento un importante dislocamiento de fuerzas que destaca hacia el imperio para poder librar a Berlín de un ataque de los rusos.

Expresan asimismo esos informes que antes de completar esa disgregación de tropas, el estado mayor habría decidido presentar una gran batalla con objeto de asestar a los ejércitos aliados un golpe decisivo.

—

Londres, 7. — De París transmiten el siguiente comunicado oficial:

«Por los últimos movimientos que ha efectuado el enemigo, resulta que la tentativa de los alemanes de arrollar nuestra ala izquierda ha quedado completamente frustrada.

«La situación en la Lorena y en Los Vasgos permanece inalterable».

—

Londres, 8. — Un fugitivo que acaba de llegar a esta ciudad procedente de Berlín fué interrogado por un periodista acerca de la situación actua de la capital alemana.

Entre otras cosas, ese fugitivo dijo que la posible ocupación de Berlín por los rusos es considerada por los germanos como algo que provoca a risa.

Agregó que casi todas las personas con quienes habló en Alemania le manifestaron que el kaiser tiene 8.000.000 de hombres bajo las armas. El público de Berlín, al nombrar al emperador, lo llama Guillermo el Grande.

—

Londres, 8. — Acentúase la creencia de que los ejércitos aliados están empeñados en una gran batalla, que puede ser decisiva, en la zona próxima a Verdun.

Los críticos militares fundan esperanzas en la posibilidad de que el movimiento envolvente de los alemanes hacia el sur significaría un esfuerzo importante por el lado de los invasores para asegurarse una posición segura en el caso de que tuviesen que retirarse, hecho que habrían de efectuar por el distrito del Mosa.

Sin embargo, lo más verosímil de este movimiento es que los alemanes trataran de paralizar la acción del ejército francés para hacer más posible el sitio de París. Este movimiento hacia el sur haría posible asimismo la conjunción del ejército del príncipe heredero con el ejército bávaro, que debe mantenerse a la defensiva en la Lorena.

—

San Petersburgo, 8. — Se reciben telegramas oficiales ampliando los detalles de la toma de Lemberg, capital de la Galitzia, por las tropas rusas.

Esos informes producen al ser conocidos por el público inmenso entusiasmo, organizándose patrióticas manifestaciones que recorren las calles cantando el himno nacional.

La capital presenta un aspecto indescriptible. A todas horas una muchedumbre enorme circula por las calles entregándose a las mayores demostraciones patrióticas.

Dicen los telegramas últimamente recibidos, que los austriacos perdieron en Lemberg 50 cañones y cerca de 100.000 hombres.

—

Londres, 8. — Telegrafían de Amberes que unos aviadores alemanes piloteando un biplano hubieron de aterrar en Strypen, a causa de un desperfecto en el motor.

Los dos aviadores fueron hechos prisioneros.

Sección La Plata

Centro de E. S. Emilio Zola

Ha organizado una gran conferencia contra la guerra europea para el sábado próximo a las 8 p. m., en el local de la Federación, calle 55-5-5.

Hablará el doctor V. M. Delfino, sobre el tema «La Guerra. Y Pacheco sobre el «Espíritu de rebelión».

La situación rosarina

La gravedad de los sucesos que de un tiempo a esta parte viénense desarrollando en la ciudad de Rosario, en perjuicio directo de la organización obrera y sus militantes, y en particular de los anarquistas — víctimas en estos momentos de una feroz persecución — reclama la atención y solidaridad del proletariado de la república. Se impone seguir de cerca el desenvolvimiento del difícil trance en que se hallan los camaradas del Rosario, para que no nos tome de sorpresa la probable actitud de la Federación Obrera Rosarina que, respondiendo a las provocaciones y al plomo homicida de la policía radical, adopte en esta emergencia el temperamento que las circunstancias aconsejan. Hay que oponer una valla a la brutalidad triunfante del capitalismo, coaligado con el Estado. Como lo insinuaba el manifiesto de la F. O. L. R., el proletariado rosarino apelará a una enérgica resolución para contener las iras desbordadas de la jauría de esbirros que con el jefe político y Patiño a la cabeza, váse volcando impunemente en todos aquellos camaradas cuya actividad en la lucha les han valido el odio que hoy se traduce en forma de asesinato, vejaciones, apaleamientos y prisiones a granel. Hace aproximadamente dos meses, hállanse presos los compañeros Pedro Casas, hermanos Leal, Moreno y Suarret, acusados por instrumentos de la «Libre trabajo» de supuesta incitación al asalto y robo, de una fiambrería. A pesar de haberse comprobado la inocencia de los camaradas, en el hecho que se les imputa, la policía radical, siguiendo las indicaciones de los tenebrosos de la «Libre trabajo», han fraguado un infame proceso, que trajo como consecuencia el traslado a la cárcel, de los citados compañeros. A estos irritantes atropellos, hay que agregar la muerte del compañero Ventura Pérez, efectuada por la policía rosarina, el secuestro del camarada Asqueta, efectuada por la misma, el crecido número de camaradas presos, y el apaleamiento que consuman con ellos.

La indignación producida en Rosario por los hechos que anteceden, ha excitado los ánimos de los trabajadores, quienes se preparan a demostrar a la canalla capitalista — gubernamental en forma viril, que ni los brutales procedimientos usados por ellos, — inclusos el plomo homicida de las hordas policíacas — ni el irrisorio y vergonzoso salario de pesos 1.10, ofrecidos a los desocupados, y no obstante las «ollas populares» creadas para los hambrientos, no han de anular y someter la rebeldía del pueblo. Toca al proletariado de la república estar a la expectativa de posibles acontecimientos.

A. Mora

Una protesta

Una obrera que trabaja en el taller de sombreros de Paja situado en la calle Victoria 1550, de los señores García, Bianchi y Cía., nos ha escrito una carta informándonos de las injusticias y abusos que se cometen con todas las obreras de ese establecimiento. Aprovechándose de la crisis, los jefes y capataces quieren someter a las obreras a sus caprichos infames y cuando éstas no se resignan, se les despide.

La mujer obrera en estos momentos, es doblemente víctima de la situación económica. A la explotación desmedida, hay que añadir el sometimiento a los apetitos crapulosos de los potentados, que valiéndose del poco espíritu de rebeldía en la mujer, triunfan con suma facilidad.

Es preciso que la mujer obrera comprenda que su suerte debe cambiar por voluntad de ellas mismas, uniéndose compactamente para oponer una fuerza a todo lo que pretenda esclavizarlas, explotarlas y entregarlas al fango de la prostitución.

Que las obreras de ese taller como las de todos, mediten sobre esto y se decidan a obrar unidas y solidarias por su dignidad e interés ultrajados y atropellados a cada momento.

Los "otarios"

Los «otarios» del día son muy conocidos para los que tengan solo un poco de espíritu de observación. — ¿Sabéis quienes son los «otarios»? No hace falta ser muy ojo largo para verlos. Lo veréis parados abriendo la boca ante los pizarrones de los diarios, dándose un atracón de sopas de letras gratis e indigestándose de telegramas inventados de tal forma, que todos quedan contentos.

Los veréis en los cafés y en los bars comentando la actitud enérgica de todos los diarios que ahora están muy con el pueblo, con el obrero, dándole miel para sacarle los últimos centavos que le quedan. ¿Y cómo no? Ahora no hay diario que no encuentre que está mal lo de la sopa, lo del hambre y lo... y lo demás está decirlo.

Los periódicos y diarios anárquicos hace mucho que vienen vaticinando este enorme desequilibrio; pero antes como todavía la lepra no salía a la vista se le hacían trajes muy a la moda al cuerpo social, para lo cual fueron buenos sastres los Ferri, los Blasco Ibáñez y los Gómez Carrillo, ahora último todavía, como manotón de ahogado.

Antes todo era «argentina y sus grandezas», y «este país rico y próspero, donde no trabaja el que no quiere» y que se yo cuanto más que no vale recordar, y en tanto eso era la voz corriente, los diarios obreros repicaban a somatén, pero no eran oídos debido al bombo y platillo pago que hacían sonar los bufos de la literatura.

Ahora todos los diarios están muy de acuerdo... Claro, que remedio les queda! ¿A que no hay uno solo que se meta ahora a loco diciendo en sus hojas que: «este país rico, próspero... ¿A que no? Jugamos doble contra sencillo! Más de una vez me tocó borronear cuartillas para «sahumeriar» esta tierra «rica y próspera»; pero ahora, cualquier redacción burguesa tiene periodistas de bomba y tea incendiaria. ¡Claro! y sino ¿cómo se ganarían el garbanzo?... Y los «otarios» compran y recién caen del nido y se enteran que no hay tales argentinos con grandezas, ni tales perros atados con chorizos y «tocos» de polenta asada...

Y los «otarios» compran y comentan, comentan lo de la guerra, lo de la sopa, y se les cae la baba ante los pizarrones de los sendos telegramas con tantos miles de muertos... y comentan en el bar y los tranvías: «ché, te «fijastes»; la cuarta (o la quinta) está tremenda; trái cada palo pal gobierno»... ¡«Otarios»! no se dan cuenta que ahora no hay más remedio que estar de acuerdo con el pueblo, que es un fenómeno sabidísimo. Si saliera un diario hablando de grandezas nadie lo compraría; eso solo está relegado para «La Hojita del Hogar» y otros, pero los diarios para el pueblo, «niquis»... hasta el diario del candil y la corneta que anuncia la muerte de los papas, dicen que ¡ale trrrremenda!

Dicen los «otarios».

Villador.

Agitación de inquilinos

La gran asamblea de anoche

El local de Méjico 2070, estaba que desbordaba anoche de trabajadores. Esto prueba, entre otras cosas, que la campaña — de cuya este acto era la primer jornada—ha entrado en juego con decisión de triunfar. Hecha está ya la conciencia proletaria y lo que resta, que es lo que va a trabajarse ahora entre el pueblo, es la practicidad, los hechos, la actuación de esta conciencia.

Anoche, hemos podido constatar, en Méjico 2070, hasta dónde es unánime y decidida la voluntad inquilina para llevar adelante la propaganda. La conciencia está, repetimos, y la obra que se realice será consciente, definitiva, rotunda. Hay experiencias pasadas que se han pagado con sangre, deportaciones y encierros, que han de servirnos como libros esta vez.

Los compañeros Toranzo, Pacheco y Mansilla, abordaron sus temas desde distintos puntos de vista, llegando todos a una conclusión que flotaba en el ambiente: la necesidad de obrar rápida y certeramente. Enseguida se abrió la discusión, de cuyas resoluciones damos la síntesis:

Fué aprobada una moción por la cual todos los inquilinos al tener conocimiento que se hará efectivo un desalojo, acudirán al domicilio amenazado para impedirlo.

Inmediatamente que sea posible se editará un periódico semanal que coopere a la campaña que se inicia y que se extenderá por medio de conferencias públicas en las plazas, locales obreros y en los mismos inquilinatos.

Para ganar tiempo en la asamblea, se resolvió que todos los que deseen inscribirse lo comuniquen por correo al comité central.

Se han constituído subcomités en Caballito, Floresta y Villa Crespo a más de los que ya existen.

Provisoriamente el comité central tiene por dirección Australia 1837, aunque el propósito es de establecer la secretaría en Méjico 2070, como se anunció anoche a los presentes.

Esta noche se reune en el local de Australia 1837, el comité central y a esta reunión están invitados los compañeros que deseen formar subcomités en Palermo, Belgrano, Puente Alsina, Parque Patricios, etc.

Las bases fundamentales de la Liga de inquilinos, son las siguientes:

En Buenos Aires a 3 días de Septiembre de 1914, en la asamblea de inquilinos efectuada en el salón Méjico 2070, dióse por constituída la Liga de inquilinos, de la capital, con el propósito de iniciar un movimiento colectivo contra los abusos de los propietarios y encargados de casas, cuyos elevados alquileres pesan sobre los trabajadores en general haciendo cada vez más imposible la existencia.

La liga de inquilinos, que se orientará de acuerdo con el espíritu emancipador de la organización obrera, a cuyos fines contribuirá eficazmente, se regirá por un comité central, compuesto de doce o más miembros, en el que pueden estar representados todos los subcomités seccionales.

Tiene por objeto principal esta asociación de inquilinos, oponerse enérgicamente a la ejecución de los desalojos decretados por los juzgados en convinación con los propietarios, por cuanto esta medida es un atentado a la vida de la familia obrera, que justifica de modo evidentísimo que no puede satisfacer monetariamente ningún compromiso cuando la falta de ocupación suma en ceros sus salarios mensuales.

Al efecto, procurará relacionar a todos los inquilinos de todos los barrios de la capital, levantando un registro que especifique en términos concretos sus condiciones económicas.

Los inscriptos voluntariamente por aceptar estos propósitos, son de hecho socios a quienes no se les exigirá como condición cuota fija, admitiendo que por el momento todos cooperarán voluntariamente a los gastos de propaganda indispensables.

Los socios de la Liga, que así lo consideren conveniente, pueden presentar petitorios de rebaja a los propietarios o encargados de las habitaciones que ocupen, procurando que sea una medida simultánea y de acuerdo con todos los interesados en los beneficios que puede aportar el esfuerzo común.

La necesidad permanente de luchar contra la explotación capitalista, exige una coordinación de táctica, y consideramos que la acción de los inquilinos debe responder en un todo a las aspiraciones de independencia económica que agita al proletariado en estos momentos

Aprovado.

Asuntos gremiales

La Asamblea Gráfica

Como estaba anunciado, el domingo se realizó la asamblea de la Federación Gráfica Bonaerense; después de leerse el informe de la C. G. A., se aceptó en general, discutiéndose enseguida en particular donde algunos puntos fueron impugnados. Luego de discutir y resolverse el asunto de los gráficos que dejaran de practicar el oficio en el sentido que cada uno debía de ingresar en sus respectivos gremios, se pasó a tratar el reingreso del compañero Carreras, según el criterio de la C. G. A., no podía ingresar a este sindicato, por haber pertenecido a la Federación de la Artes Gráficas; entrado en el asunto toma la palabra el interesado, haciendo una exposición de cargos que puntualizaba ciertos hechos por los que se trocaba su papel de acusado por acusador. Le contesta el secretario con argumentos faltos de toda consistencia y con una lógica de ocasión, siguiéndole otros asambleistas con el mismo criterio, pero llegando su sesuda tesis a la conclusión que el caso Carreras era el de un Krumiro.

Un camarada responde a su tiempo demostrando la dualidad de criterio de la C. G. A., puesto que ésta no ponegreparo en la admisión de socios que por el bien de todo hombre sensato no debía tolerarse y que la ojeriza hacia Carreras se producía por el simple hecho de tratarse de un hombre que no comulga con el credo de los dirigentes; le sigue en el uso de la palabra el «padre espiritual» que llega con un gesto arlequinesco, dice: ¡Quién es este sujeto? Yo no lo conozco! Por lo tanto debe ser un sospechoso, puesto que yo no lo conozco, y no debemos admitirlo». Se vota y no se admite. No se podía esperar otra cosa puesto que así lo quería y lo ordenaba el «papa».

Acto continuo y con una precipitación sin precedentes, se lleva a cabo el simulacro de votación para elegir los nuevos miembros de la C. G. A., simulacro digo, porque el caso no pasa de ser una asamblea compuesta de 45 socios que se dispone a votar una lista que en el mismo momento se reparte, sin el debido tiempo de reflexión y cuya lista su procedencia bien se sabe, a pesar del disimulo, no merece mayor comentario. Pero, hete aquí que cuando todo estaba consumado y los electos proclamados, alguien impugna la elección por no haberse realizado de acuerdo al art. 55 del reglamento, que dispone que la votación debe ser secreta y esa no era tal puesto que los votantes de acuerdo con una voz de orden habían firmado las boletas. A esto se produce una corta discusión, donde los campeones del voto secreto demostraron su ignorancia en lo que concierne a esta materia, pero el error era tan craso que no podía pasar y la elección se repite.

La lista, sin oposición, fué votada por 40 asociados y es el caso que los electos deben reflexionar en su situación puesto que está demostrada la orfandad de opinión de los elegidos y quedan 1.260 socios, cuya voluntad no se ha pronunciado. Aquí es bueno recordar las palabras vertidas en esta asamblea por un pavo real que, hinchando su plumaje dijo: «Los gráficos estamos enamoradísimos del régimen de la Federación Gráfica Bonaerense». Decididamente, el amor de los gráficos por su Dulcinea queda demostrado con creces.

Fénix.

Contra la guerra

Oficios Varios de Lanús y Talleres, realizará una conferencia pública en contra de la guerra el domingo 13 del corriente en la calle José C. Paz y San Juan a las 2.30.

Harán uso de la palabra varios oradores de la capital y de esta localidad.

Boicot a Retta y Chiaramonte

Aserradero y tropa

La huelga de tabaqueros

I

Vence hoy, jueves, a las 12 m., el plazo dado por los huelguistas a la Compañía Argentina de Tabacos para contestar al pliego de condiciones. De la contestación que dén, depende la actitud del proletariado, dispuesto en este caso, como en todos aquellos que sea necesario, la solidaridad, a prestar la debida ayuda a los obreros en sus luchas parciales por el relativo bienestar.

Por su parte, los burgueses explotadores de este establecimiento continúan en el empleo del instrumento krumiro y socialista del señor Basilio Vidal.

Este socialista continúa como antes en sus manejos rastreros y torpes contra los huelguistas. Anuncia dar una conferencia insistiendo en lo que ya ha dicho otras veces, que los huelguistas no tienen razón en sus pretensiones y que es necesario organizar otra sociedad de Tabaqueros. Con este fin piensa dirigirse a los carneros que trabajan en la Sin Bombo.

Todo esto es un recurso torpe, cuyo resultado pronto experimentarán los señores de la C. A. de T.

Los obreros en huelga no desistirán de su actitud en tanto no sean satisfechos en lo que justamente pretenden. La amenaza de fundar otra sociedad es ridícula y tonta, por cuanto son los actuales obreros en huelga los únicos llamados a resolver sobre su propia actitud.

El socialista Basilio Vidal puede continuar en sus juegos maquiavélicos; esto no sorprenderá ni cambiará la marcha del movimiento.

Los obreros sabrán continuar vigorosamente la lucha caso que no se conceda lo que éstos han formulado en el pliego de condiciones.

Movimiento Obrero

Mecánicos y anexos

La sociedad de Mecánicos y Anexos, ha organizado un curso de mecánica, que estará a cargo del técnico mecánico Atilio Zanetta y que se inaugurará mañana, jueves, a las 8.30 p. m., en el local Olavarría 363.

Obreros electricistas

Patrocinada por la Sociedad Electricistas y Anexos, se dictará un curso teórico práctico de electricidad y mecánica, con el concurso que prestarán los profesores de la Liga de Educación Racionalista.

Estos cursos empezarán el jueves 17 del corriente, a las 8 p. m., en el Salón Concordia, Rincón 1141, y serán un complemento de los que dará en la Sociedad Mecánicos y Anexos, Atilio Zanetta en el local Olavarría 363, a empezar mañana, jueves a las 8 p. m.

Sociedad oficios varios de Quilmes

Hoy a la 1 p. m., se reunen huelguistas de Quilmes para tratar diversos asuntos de importancia.

F. O. R. A.

El consejo federal invita a los delegados de todas las sociedades a la reunión del jueves 10 del corriente a las 8 p. m., en el local Australia 1837 para tratar asuntos de sumo interés.

Siendo una reunión que hace necesaria la presencia de todos los delegados para armonizar la buena marcha del consejo federal, esperamos que hará acto de asistencia.

El Secretario.

Nota. — Esperamos que las sociedades que no tengan delegados, los nombren para esta reunión.

Notas Varias

Una opinión sobre la revolución social

I

El domingo próximo pasado, en el local del Centro Estudios Sociales, de Palermo, se concertó una polémica para el 13 del corriente a las 2 de la tarde, sobre el hermoso tema «La Revolución Social, ¿está próxima o lejana?... Al propósito de esto, allá va mi opinión.

Siendo el anarquismo una cuestión moral e intelectual, ¿puede resolverlo una revolución económica? No— es mi contestación; para que la Revolución tenga resultado, ha de abarcar, no solamente el campo económico, sino también el campo moral e intelectual.

¿Puede tener éxito hoy, una sociedad sin autoridad, donde todo estuviera regido por todos?

Respuesta: — si hoy se efectuara la revolución, se efectuaría, económica puramente; vale decir, que las minorías más o menos conscientes, impulsarían á las mayorías inconscientes a hacer la revolución. Pero, ¿tendría éxito dicha sociedad, que la componen mayorías inconscientes) que no están preparadas moral e intelectualmente para un cambio profundo como éste?

¿Y si fueran los hambrientos los que la hicieran (como afirman muchos)? Respuesta: Siendo el anarquismo una compleja cuestión científico social; y requiriendo para su establecimiento, que los hombres tengan cuando menos una instrucción mediana y una moral bastante desarrollada, no pueden los hambrientos hacer nada en favor de la idea, pues están guiados por una necesidad y no por un gran ideal, como sería necesario.

Por lo demás, veremos el resultado de la polémica y que sea él, el que nos ponga de acuerdo.

Maggiorino Ferreri.

C. estudios sociales de Palermo

Reunión hoy a las 9 p. m., en el local Paunero 142, para tratar asuntos urgentes. Se encarece la presencia del tesorero y los camaradas organizadores de este centro.

Comité "La Protesta"

Avisamos a las agrupaciones y sociedades, que se abstengan de realizar función para el domingo 11 de octubre próximo, a la noche, pues este Comité tiene organizado para dicha fecha una velada a beneficio del diario.

Por el Comité,

El Secretario.

Edición de un folleto

La agrupación anarquista «Los Desamparados», ha hecho una gran edición de un interesante folleto, titulado «El patriotismo de las planchas blindadas», escrito por Francisco Delaisi.

La oportunidad de esta publicación contra la guerra, así como la buena calidad de su contenido, asegurarán un buen éxito a la agrupación editora.

El folleto consta de cuarenta y dos páginas y vale 1.50 el paquete de 50 ejemplares. (1).

La misma Agrupación, ha recibido un importante folleto escrito y editado por el camarada Anselmo Lorenzo, a total beneficio de «Solidaridad Obrera», diario sindicalista de Barcelona.

El aludido folleto se titula «El trabajador Libre», y se vende al precio de 1 peso el paquete de 20 ejemplares.

Pedidos a nombre de Antonio Salado, California, 1235, Buenos Aires.

(1) Notificamos a los compañeros y agrupaciones que les mandamos circular con fecha 5 de agosto pasado, que el aumento del precio es debido a la enorme subida del papel a consecuencia de la guerra europea.

Notas administrativas

Recibido para varios

Para huelguistas de Berazategui: E. V., Villa Dominico, 0.50.

Para familia de Juan Félix López: J. Cafiero, La Plata, 18.—.

Para «Los desamparados»: Grupo Li

Para «Los desamparados»: Grupo Libertario «El Faro Riocuartense», 5.15.

Para Comité pro presos: B. Campaza, Tigre, 0.50; Varios compañeros de idem, 2.50; M. da Pena, 1.—.

Para familia de Bernardo Siciliano: Naddeo, 5.—.

Comité Antilli, Barrera y Gonzalez

Saldo, según balance del número 2329, 135.50; E. V., Villa Dominico, 1.—. Suma, 136.50.

Donación voluntaria a LA PROTESTA

Un terrorista pacífico, 3.—; Salustiano Prieto, 0.50; José F. Fernández, 0.35; Jesús Vázquez, 1.—; un carpintero revolucionario, 0.50; Mario di Carlo, 1.—; M. da Pena, 1.50. Suma, 7.85.

Pro Humberto Parsucci

Suma anterior, 29.90; Jesús Vazquez, 1.—. Suma, 30.90.

CORREO

Hay cartas para: Francisco López (urgente), Félix Gago, para María Espinosa, Francosco R. Canosa, Juan L. Montenegro, Eduardo Escobar, Julián Cabañas, Benjamín F. Luquez, Pezzetoni, Beatriz, Restituto Paz, Sociedad Obreros del Puerto, Aserradores B. y Barracas, Centro de Estudios Sociales (Irala 1745), Ateneo Obre

MICHATIS (43)

CARNE DE MUJER

Libro I

Luz era conocida en la casa. Camareros y servidores tenían para ella un saludo. Al Romántico le llamaban «excelencia».

Luz decía:

—No te extrañes, chico... Ayer me compró un príncipe ruso...

Al pasar ante la puerta, alzando el regio cortinón que la cubría, apareció la elegante figura de Ninón. Alegre y picaresca era la perfecta encarnación de la mujer parisién que sabe cubrir el pecado con una disculpada espiritualidad. Reía mostrando la pequeñez de sus dientes de ratón y el color de sus labios pintados. No era bella, pero enloquecía al que la miraba.

—¡Tú! — dijo Luz.

—Estoy con el destronado — respondió Ninón. — Ven... te gustará... Los desterrados son algo llorones y no estatiman el dinero...

Luz instó al Romántico para que aceptase la compañía. ¡Sería presentado a un rey!...

—No te extrañe — decía, — es un jovencito que para olvidar las tristezas de su estado se esconde en los brazos de ésta que no cesa de coronarle...

El Romántico aceptó. ¡Conocería a un rey! Había empezado por aceptar la compañía de una ramera... ¡Qué le importaba a su no ser pasar la noche con nobles o con bandidos?

El saloncillo donde esperaba el exmonarca era azul. Azul la lámpara, azul las paredes y azul la tapicería de los butacones. El jovenzuelo, echado en un diván, saboreaba un cigarrillo turco cargado de opio. Al aparecer los visitantes se puso en pie con la gravedad que solía hacerlo en su corte cuando, en el salón del trono, recibía la visita de un embajador.

Ninón, con desembarazo de amiga íntima, hizo las presentaciones.

—Elio... Son mis amigos, Luz y su enamorado, un célebre escritor de España... Mi amigo Elio de Castro y de Monte Arán ex-rey de Litanía.

Elio y el Romántico se saludaron.

Elio dijo buscando erudición en su memoria:

—España... España... Usted debe de haber matado toros...

El Romántico continuó la farsa.

—Muchos, señor... En mi país el matar toros es cosa corriente... En mi casa tengo la cabeza de los que he matado... Son los blasones de todo buen Español...

Y Elio decía:

—Son muy valientes los españoles... muy valientes... El Cid, el Gran Capitán, Bombita... Yo he leído toda la historia de su patria...

Y Elio peroró como un perfecto conocedor de la península ibérica. El ambiente de la sala se doctorizaba poco a poco. Las agradables muñecas de placer se aburrían con la charla sabihonda de Elio y pretendían encauzar paganamente la conversación.

Ninón interrumpió riente:

—Señores, esto no es una escuela... ¡Hemos venido a cenar!... ¡Venga champaña!... ¡Venga champaña!...

Y al amable requerimiento brindaron los varones por las damas.

Tras el primer brindis siguió el festín, en el que, como buen festín de rey, abundaron las liberaciones.

Elio, con el licor, tornábase meditativo.

—¡Mi patria!... ¡Mi patria!... — decía.

Y llamaba patria al país que buenamente le regaló un general en pago de un ministerio vitalicio.

¡Mi país! — decía lloroso. — ¡Mi corona!... ¡La dulzura de ser rey!... Es bueno ser rey... es bueno... Usted no sabe la gloria de tener guardia en la puerta y salir a la calle entre vítores y aplausos... Yo comprendo la locura de los actores... Yo he representado una agradable comedia en la que nadie podía silbar... Era sabio, artista, valeroso, porque era el primer actor... Todas las damas se enamoraban de mí por ser el único galán joven... No tenía más ocupación que firmar... Pero mi dicha duró poco... Fué una comedia sin entreactos... Una mañana, después de pasar la noche con Olga, la bailarina de la ópera, me despertaron los cañonazos de las escuadras... ¿Qué es eso?... decía. — ¿Qué es eso?... ¿Dónde están mis ministros?... Y los ministros habían pasado la frontera abandonándome como a una piltrafa... Un buen criado me dió cuenta de la tragedia: «Es el pueblo, es el pueblo que se subleva... Es el pueblo que no quiere reyes»... ¡Y yo que creía en el amor del pueblo!... ¡Qué poco agradecido fué el pueblo a mis favores!... Nada, la comedia terminó y vine a este paraíso buscando en las mujeres el olvidar y reinar!...

vido de los hombres... ¡Quien pudiera

Y Elio bebía y Ninón hurgaba en los bolsillos del desconsolado.

—Pareces el ministro de Hacienda— decía Elio. — Eres todo mi reino... ¡Qué bella estás!... Toma dinero, toma... Te quiero más que a mis vasallos... Tú no me tirarás cañonazos...

Y el Romántico sonreía cruelmente al contemplar la desgracia de un hombre cuyo único delito fué el haber sido feliz.

Elio decía:

—Gritad todos, ¡viva el rey!...

Y Ninón y Luz atronaban el saloncillo azul con sus vivas sarcásticos.

Elio, borracho, alzaba la copa cantando el himno de su patria mezclado con canzonetas canallas.

—¡Viva yo!... ¡Viva mi reina!... ¡Viva!

Y cayó tumbado en el diván de tapicería azul, manchando con vino la pechera. Cayó como un rey antiguo de los que al morir ponían en su escudo un lema con su sangre.

(Concluirá).